

## Memoria científica original

### Procedimientos para el desarrollo de la conversación ética como método educativo en la Infancia Preescolar

Family guidance procedures for ethical conversation in preschool childhood

Dr. C. Yodalis Jiménez Aguilar<sup>1</sup>, <https://orcid.org/0000-0002-4671-5090>

Dr. C. Alexis Benancio Alvarez Cortes<sup>2</sup>, <https://orcid.org/0000-0003-1601-4186>

<sup>1</sup> Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, Cuba

<sup>2</sup> Universidad de Granma. Granma. Cuba

[yodalisja@unica.cu](mailto:yodalisja@unica.cu)

[aalvarezcortes@udg.co.cu](mailto:aalvarezcortes@udg.co.cu)

#### Resumen

**Objetivo:** Proponer un sistema de procedimientos para la conversación ética como método educativo en el contexto familiar.

**Métodos:** Se utilizan, entre otros, los métodos de investigación: evaluación por criterio de expertos, estudio de casos y se realiza la triangulación metodológica, para demostrar la pertinencia, factibilidad y efectividad de los procedimientos propuestos, al propiciar una transformación positiva, apreciable en el desarrollo de la conversación ética en el contexto familiar, como resultado de la labor educativa que realiza la familia hacia los niños de este nivel educativo, a partir de recibir la necesaria orientación para su utilización. Estos procedimientos permiten asumir la comunicación intrafamiliar como recurso personalológico, con repercusión en el adecuado comportamiento social de los niños.

**Resultado:** Se propone un sistema de procedimientos con carácter integrador y personalizado para el desarrollo de la conversación ética en la Infancia Preescolar, previa orientación familiar para su utilización.

**Conclusión:** El sistema de procedimientos propuesto propicia un proceso de cambios favorables en el desarrollo de la conversación ética en la Infancia Preescolar, como resultado de la orientación familiar recibida previamente.

**Palabras clave:** familia, orientación familiar, Infancia Preescolar, conversación ética.

#### Abstract

**Objective:** The paper aims at devising a set of procedures for ethical education at preschool age, based on a model of family education.

**Methods:** The author rely on theoretical and practical methods. They include: experts' assessment, case studies and methodological triangulation, to demonstrate the relevance,



feasibility, and effectiveness of devised procedures of the educational model, as well as the effectiveness of the methodology procedures, by promoting a transforming process recognizable in ethical conversation at home as a result of family education and proper guidance. These procedures facilitate family communication as a personal resource having a positive repercussion on children's social behavior.

**Results:** The main finding is a set of comprehensive procedures for family guidance on the topic of ethical communication at preschool age tailor to individual needs.

**Conclusion:** The devised procedures favors a process for transforming family guidance at the educational institution for the ethical conversation having a positive outcome in the education of families.

**Keywords:** family, family guidance, preschool childhood, ethical conversation.

## Introducción

Es reconocido por la sociedad que la familia se instituye como el primer espacio importante para la trasmisión de la cultura; en ella se organiza el sistema de valores, se inculca la manera de pensar y de comportarse de sus miembros, de acuerdo con las exigencias de la sociedad. Por tal motivo, la familia tiene como encargo: educar a sus hijos para establecer adecuadas relaciones interpersonales con el medio que les rodea y consolidar la comunicación intrafamiliar, para que los estilos de vida constituyan un modelo o patrón a imitar.

De este modo, constituye una prioridad transformar en sentido positivo la orientación familiar, para lograr que la familia tome conciencia de su rol y responsabilidad en el desarrollo de sus hijos durante la Infancia Preescolar; lograr que se apropie de –y que se utilicen– los procedimientos idóneos para ello y que aproveche los disímiles momentos de la vida cotidiana para lograr el desarrollo integral de los infantes; que asimilen la importancia de la comunicación intrafamiliar basada en el diálogo y el amor y que, de esta forma, estos se sientan comprendidos y seguros para iniciar el camino de la autonomía.

Alfonso Amaro *et al.* (2020) resaltan que la educación de los hijos no implica solo compartir saberes, sino también “aceptar, discutir y tolerar diferentes puntos de vista en dependencia de cada una de las edades por las que se transita, considerando la importancia que esto tiene para solidificar la familia como núcleo base” (p. 170), a la vez que la socialización de las ideas, la propuesta de metas comunes, la distribución de tareas, además de compartir y discutir puntos de vista, reflexionar desde la lógica propia y la de los demás miembros; todo ello “contribuye a desterrar la falta de flexibilidad en el pensamiento y la acción, los estilos impositivos y centralizados por los miembros mayores de la familia, expresión inequívoca de que se toman en cuenta los derechos de los niños” (Alfonso Amaro *et al.*, 2020, p. 170).

La familia deberá tener en cuenta que “en las etapas tempranas de la vida el respeto a la opinión



del niño como derecho se visualiza desde la comunicación afectiva y el diálogo, donde se crean las condiciones para que comiencen a manifestarse las formas iniciales de participación intrafamiliar” (p. 172); de ahí la necesidad de “escuchar a los niños para que surjan interacciones sociales, y la familia se construya en la medida que construye a cada uno de sus miembros”. (Alfonso Amaro *et al.*, 2020, p. 172)

Diversas investigaciones reconocen y resaltan el papel de la familia como principal agente educativo y dirigidas a su orientación; tal es el caso de las realizadas por: Causilla *et al.* (2024), García (2011), Hidalgo (2013), Lautín (2014), Riverón (2018), Rodríguez (2018), Sampayo (2016), Santí (2011), Santiesteban (2018), Treviño (2022), entre otros, los cuales aportan valiosas ideas para favorecer el desarrollo estético, la expresión oral, la comunicación educativa, la convivencia familiar, la estimulación temprana de los niños. Mientras que Fontana Abad (2013) pondera el papel que tienen que jugar los padres en el desarrollo de sus hijos, en particular en la orientación moral, al señalar: “en las diversas circunstancias concretas que genera la vida familiar. El papel que los padres tienen que jugar, entonces, es una función orientadora dirigida a establecer una preeminencia o jerarquía de los valores significativos para la vida personal y comunitaria” (p. 124). Sin embargo, aunque en sus trabajos reconocen que la familia tiene que ser orientada, centran su atención más en el aspecto cognitivo de los niños o adolescentes, en detrimento de lo educativo, a pesar de las potencialidades de sus investigaciones para incidir en ello.

Al respecto, Alfonso Amaro (2020) argumenta la necesidad de orientar y preparar a la familia respecto a la importancia de la comunicación emocional con los niños de temprana edad, por su incidencia en el desarrollo y el estado de salud general del niño. Por ello es preciso ofrecer procedimientos para regular su comportamiento en las diferentes edades y así evitar los conflictos en el hogar, educándolos con persuasión, con actividades lúdicas y negociación de ideas, para que los niños, a la vez que se sientan escuchados, conozcan los límites.

En la revisión bibliográfica se ha constatado que en Cuba existen investigaciones relacionadas con el proceso de orientación familiar en la Infancia Preescolar; entre ellas se encuentran, como más recientes, las de: Carvajal, Castro *et al.* (2011), Hidalgo (2013), Lezcano (2014), Parra *et al.* (2017), Sampayo (2016), Santí (2011), entre otros, los cuales abordan la problemática desde diferentes aristas, pero coinciden en revelar su carácter de proceso y la importancia de considerar el papel activo de la familia para que desempeñe su función educativa; además reconocen la participación de los padres en su autodesarrollo, así como que esta educación difiere claramente de la educación que se realiza en el ámbito de la escuela; también se refieren a las ayudas sociales, educativas y beneficios del grupo familiar.

La educación en el contexto familiar requiere del diálogo entre sus miembros; implica ejercer el intercambio afectivo con los niños, de manera que “en el ejercicio de este tipo de comunicación, de interrelación con los más pequeños comienzan a descubrirse los primeros efectos de agrado,



disgusto, simpatía, bienestar, satisfacción e insatisfacción sobre los cuales comienza a construirse” (Alfonso Amoró, 2020, p. 172).

García (2016) considera la necesidad de generar un espacio “en el que la convivencia sea agradable, y en el que sus miembros se sientan acogidos y reconocidos” (p. 98) para lo cual es necesario que la familia contribuya a la edificación de las nuevas generaciones, de manera que logren afrontar las dificultades del presente y del futuro.

Sin embargo, aunque los referidos especialistas establecen principios que evidencian la significación de la comunicación en las interacciones sociales, sus investigaciones no pretendieron profundizar en los métodos y procedimientos más idóneos para ser utilizados por la familia para lograr el adecuado comportamiento social en los niños de la Infancia Preescolar, lo que constituye una debilidad de este proceso.

Extraordinario valor se le concede a la definición dada por Castro (2011), quien refiere: “La educación a la familia consiste en un sistema de influencias pedagógicamente dirigido, encaminado a elevar la preparación de los familiares adultos y estimular su participación consciente en la formación de su descendencia, en coordinación con la escuela” (p. 32). Se coincide con el planteamiento al considerar que el sistema de influencias pedagógicas debe estar organizado por la escuela y el carácter participativo de la familia en la educación de sus descendientes. Sin embargo, es necesario conocer más sobre el papel que tiene la familia como mediador en la conducción del comportamiento social de sus hijos.

Por otra parte, la orientación familiar ha sido abordada con profundidad por diversos investigadores, quienes han aportado los fundamentos pedagógicos sobre las tareas de educación moral, los principios, los contenidos, las vías y procedimientos a utilizar para orientar a las familias con diferentes características y diversidad de funcionamiento familiar. Sin embargo, no se refieren en sus planteamientos teóricos a la relevancia del intercambio y la interacción de las relaciones entre los agentes educativos en relación con el comportamiento social de los niños de la Infancia Preescolar.

Más recientemente, Matos Sotomayor y Piña Batista (2024) consideran la orientación familiar como: “el proceso de comunicación donde se establecen determinadas relaciones hogar - escuela que posibilitan diagnosticar la problemática de la familia y atenderla sobre bases objetivas y las particularidades concretas de ellas, en un proceso continuo que tiene como fin su preparación para la realización eficiente de su labor educativo-formativa” (Matos Sotomayor y Piña Batista, 2024, p. 348).

La orientación familiar constituye, por tanto, un proceso de ayuda, una vía de entendimiento con la institución educativa, consistente en un proceso gradual y progresivo de técnicas y prácticas profesionales que van encaminadas a fortalecer las capacidades y los vínculos que unen a los miembros de la familia para que se promueva el crecimiento personal sano y eficaz de cada uno



de ellos, así como sus vínculos afectivos y emocionales. (Vargas Fernández *et al.*, 2023).

De esta manera, la orientación familiar es la vía que permite fortalecer el vínculo de los sistemas socializadores en la atención a una diversidad que alcanza dimensiones particulares en el contexto social cubano. (Lautín, 2014)

Los autores del presente artículo reconocen el valor de estos resultados científicos como antecedentes esenciales, por abordar el papel de la familia en la formación y educación de las nuevas generaciones, a la vez que consideran que un aspecto desfavorable en este propósito lo constituye hoy la insuficiente orientación que recibe la familia de los niños de la Infancia Preescolar para transformar su función educativa.

Sigüenza *et al.* (2024) resalta que la familia desempeña un papel fundamental como primer ambiente del desarrollo, en donde se establecen los vínculos parentales iniciales, con importante influencia en las dinámicas interpersonales del individuo, directamente relacionadas con la calidad de la comunicación dentro del núcleo familiar. Por tanto, la comunicación familiar basada en la expresión de afectos, discusión de ideas y mediación de conflictos permite a sus miembros la percepción de bienestar y satisfacción; es el instrumento que padres e hijos utilizan para renegociar sus roles, buscando mayor mutualidad y reciprocidad.

Se precisa por Agüero Bonora (2024) que los primeros seis años de la vida resultan de gran trascendencia en el proceso de formación de la personalidad; constituyen un período de grandes potencialidades para la formación de capacidades y cualidades personales. Es así que en esta etapa se forman las cualidades morales, las que se irán perfeccionando en etapas posteriores, a través de la influencia ejercida por los agentes y agencias socializadoras, apuntando al cumplimiento de normas y reglas de comportamiento que permiten al individuo ser capaz de conducirse acorde con las exigencias de la sociedad cubana, la cual destaca como valores esenciales de su ideología: la lealtad, la honradez, la honestidad, la solidaridad, la laboriosidad como valor cardinal de la sociedad, la responsabilidad, el altruismo, el humanismo y otros.

Resulta evidente que los problemas relacionados con la orientación familiar poseen plena vigencia por los grandes desafíos a que está sometida la familia actual en la formación y desarrollo de la personalidad del niño, como manifestación del fin del nivel educativo de la Primera Infancia, expresado en el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación. La conversación ética constituye un método educativo que, desde el punto de vista teórico, ha tenido un escaso tratamiento en la Infancia Preescolar, aunque es importante destacar las investigaciones realizadas por autores como: Franco (2018), Ríos *et al.* (2018), Siverio (2012), Valdés (2018), quienes han resaltado la conversación como método educativo en la Infancia Preescolar para el desarrollo sociomoral.

En el programa del Tercer Perfeccionamiento del nivel educativo Primera Infancia –proceso aún no concluido–, en la dimensión Educación y desarrollo social personal, se hace referencia a la



conversación ética, dentro de la conversación como método educativo para el proceso en la institución. Sin embargo, se carece de orientaciones al educador sobre cómo orientar a la familia para darle continuidad en el hogar. La perspectiva de ciencia de los investigadores propone una nueva mirada para su utilización por la familia.

Los autores se trazaron como objetivo: proponer un sistema de procedimientos para la conversación ética como método educativo en el contexto familiar.

Si bien es cierto que proliferan investigaciones que abordan de una forma u otra la preparación de la familia en los diferentes niveles educativos, los resultados alcanzados en este sentido para lograr el adecuado comportamiento social en los niños de la Infancia Preescolar son todavía insuficientes, por la complejidad de los fenómenos que intervienen y por la necesidad de investigarlos en sus diferentes aristas e interconexiones.

### **Métodos**

En el proceso investigativo se aplicaron diferentes métodos de investigación, tanto de carácter teórico como empírico y estadísticos, entre los que se encuentran: analítico-sintético, inductivo-deductivo, histórico-lógico, la modelación, el sistémico-estructural-funcional, el hermenéutico-dialéctico. Su empleo permitió el estudio del estado del arte, la interpretación de los resultados del diagnóstico realizado y la elaboración del sistema de procedimientos del método, que se propone. También, la revisión de documentos, la observación, la encuesta, la entrevista, la evaluación por criterio de expertos y el estudio de casos. Se realizó además la triangulación de los resultados, para construir una visión global de los resultados obtenidos a partir de los métodos aplicados. Se emplearon, además, técnicas de la estadística descriptiva para la selección de la muestra y el análisis e interpretación de los resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos; y técnicas de la estadística inferencial, para tomar decisiones sobre la base de los resultados alcanzados.

### **Resultados y discusión**

#### *Sistema de procedimientos para la conversación ética como método educativo*

La conversación ética como método educativo en la Infancia Preescolar se define como: la vía que centra el acercamiento que debe producirse entre la familia y el niño, a partir de un proceso de relación de ayuda o asistencia del orientador para perfeccionar o modificar la comunicación intrafamiliar como recurso personalógico y valorar en la interacción orientador-familia un conjunto de normas de conductas específicas, comportamientos personales o actitudes de personajes positivos y negativos, a través del diálogo reflexivo, la creación de situaciones lúdicas morales y el establecimiento de normas y límites, las vivencias de la cotidianidad, como una forma de favorecer hábitos de conducta conscientes y la autovaloración de sí mismo, donde primen las relaciones interpersonales basadas en el respeto mutuo, los sentimientos de amor y



la capacidad para la toma de decisiones entre iguales, en un clima de participación que favorece el comportamiento social de los niños. Coadyuva a la formación y fortalecimiento de motivos morales y contribuye a reforzar la satisfacción por ser mejor cada día (Jiménez Aguilar, 2021). El método está contextualizado para la Infancia Preescolar, por lo que obedece a la situación social del desarrollo de esta etapa; se da en todo momento, a partir de convertir una situación ocasional en intencionada, no solo la imitación de roles de personajes de cuentos o ilustraciones, sino de vivencias del propio niño. Posee tres momentos fundamentales:

- Primera parte o inicial, que se identifica con el incumplimiento de la norma, se despierta el interés al tema y se expresa lo que se espera del niño.
- Parte principal, que constituye el cuerpo de la conversación, se crea la situación lúdica moral y se soluciona el conflicto.
- Tercera parte o cierre de la conversación, donde se establecen normas y límites y se realizan pequeñas valoraciones a partir de indicaciones verbales.

El método cumple dos funciones: una teórica y una metodológica. La función teórica del método se dirige a la integración de los fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos para desarrollar la orientación familiar. Ella direcciona la puesta en práctica de los elementos teóricos de la orientación educativa en el contexto familiar y concibe la preparación del educador para su desarrollo, consecuente con las exigencias del método como vía de integración-interacción en la orientación a la familia de los niños de la Infancia Preescolar.

La función metodológica del método se dirige a la determinación de los procedimientos a seguir para la orientación familiar, los cuales serán argumentados más abajo. Los diferentes procedimientos del método responden a los objetivos y contenidos que se demandan en el trabajo con la familia de los niños de la Infancia Preescolar y se aplican en consecuencia con ello. Esta función determina los procedimientos metodológicos a seguir en el contexto familiar y en correspondencia con la caracterización de la familia, por lo que se concreta en el trabajo con ella y se puede aplicar en la institución. A los procedimientos de la conversación ética como método educativo en el proceso de orientación los caracterizan el orden de la relación profesional de ayuda del educador a la familia. Se apunta a la importancia de la creatividad y la preparación del educador por los elementos que puedan emerger en el proceso, dado su carácter social, dinámico e interactivo. Existe la posibilidad de lo circunstancial y de lo espontáneo, que también mediatizan el proceso.

Al respecto, se tiene en cuenta no solo la lógica del contenido del método sino, además, los procesos cognitivos, afectivo-motivacionales y conductuales, como normas de comportamiento y conductas propositivas desde la planificación y en la ejecución de la actividad, lo que condiciona la lógica del contenido y el sistema de procedimientos metodológicos, en el que destacan las condiciones en que se desarrolla el método.



El conocimiento por parte de la familia de los aspectos anteriores y la ayuda en la apropiación de conocimientos, hábitos, habilidades, valores, sentimientos, rasgos de la personalidad, entre otros, evidencian hoy insuficiencias. De igual modo, se condicionan las relaciones interpersonales desde la tríada educador-familia-niño, pues a través de esta vía se pueden producir cambios positivos que redundan en beneficio del desarrollo personal y social.

De esta manera, posibilita la acción educativa de la familia para influir con acierto en el diálogo reflexivo, en la creación de nuevas situaciones en dependencia del contexto, en las que motiva al niño a comprender el hecho en sí para autoevaluar su comportamiento; de esta forma, se produce el intercambio de opiniones sobre las normas de comportamiento social y una proyección de acciones a partir de los límites. Requiere de la acertada selección al intervenir en cada situación específica, a partir de posibles soluciones o respuestas, así como los procedimientos para llegar a la solución, en correspondencia con la edad del niño, sus características individuales, el nivel de desarrollo alcanzado, su madurez, el tipo de relación que se establece y a las características del medio en que se desenvuelve.

El método se combina con el juego, la explicación, la persuasión, el ejemplo personal y el estímulo para garantizar la formación y desarrollo de la personalidad; propicia motivos de conducta en los que prevalecen los de carácter social, como base del desarrollo de cualidades positivas, de una buena actitud hacia las demás personas.

En todos los espacios es posible estimular normas y valores morales que se necesitan e incorporarlos para el futuro desempeño social, que promuevan sentimientos de amor y cuidado hacia los animales, las plantas, además de apreciar su belleza y variedad.

Tras la exploración teórica sobre la temática abordada, los autores del presente artículo proponen los siguientes procedimientos para el desarrollo de la conversación ética como método educativo: diálogo reflexivo, creación de situaciones lúdicas morales, establecimiento de normas y límites. Se recomienda entonces que la orientación familiar que se realice atienda con énfasis sus características, las que se explican a continuación:

El diálogo reflexivo, como procedimiento de intercambio ordenado y sistematizado, permite la transmisión de sentimientos y expectativas a través de la palabra, lo que implica la reflexión, crítica y la construcción del conocimiento; prepara a la familia para conversar con los niños de manera bilateral, elevándola a un estadio superior. Es un proceso de autorregulación, en el que las reglas de convivencia, su significado y su valor, son interiorizados de modo que la conducta queda gobernada desde dentro y no por agentes externos al sujeto. Es un espacio de interrelación empática adulto-niño, niño-niño, que permite ejercer la evaluación del niño por el adulto, del niño hacia sus coetáneos y también autoevaluarse.

Asimismo, cuando los niños de la Infancia Preescolar desarrollan habilidades comunicativas, cuando respetan los límites que se les establecen y asumen con responsabilidad los roles en el



hogar, están en mejores condiciones de participar socialmente, interactuar y asumir un rol social, tanto en la escuela como en la familia, sugeridos en términos positivos para que aprenda mejor las actividades que debe hacer o no.

El diálogo reflexivo constituye una vía para activar posiciones positivas en función de lograr intereses comunes hacia la búsqueda y elaboración del conocimiento, la formación de las habilidades y su innegable contribución al desarrollo de valores. Amplía las posibilidades de una interacción abierta y plena entre familia-niño y entre niño-niño; lo afectivo-motivacional juega un papel decisivo en el diálogo, por cuanto este debe favorecer la satisfacción de los verdaderos implicados.

El diálogo reflexivo no solo propicia que los niños construyan significados de lo que aprenden, sino que sirve de espacio de interacción verbal en el que pueden elaborar sus propios criterios, en tanto intercambian sus experiencias vivenciales, lo que repercute en un mejor pensamiento, cualitativamente superior. El procedimiento del diálogo reflexivo es una importante manera de propiciar el intercambio de experiencias y de valores.

La familia debe mediar de forma asertiva cualquier desorden del comportamiento que pudiera producirse en el niño e incentivar a la disculpa cuando se hicieran actos que afectaran el bienestar o estima del otro, así como utilizar situaciones lúdicas morales como premisa del comportamiento social.

Debe potenciar actitudes positivas, flexibles y optimistas ante los posibles conflictos que se dan en lo interpersonal y con el medio, a través del autocontrol y una comprensión de las causas, consecuencias y las mejores formas de solucionarlos, donde prevalezca el entendimiento, el respeto y lo socioafectivo.

Debe estimular –a través del elogio o la recompensa merecida– los éxitos o avances en la consecución de sus propósitos o proyectos, premisa para su realización personal, inducirlo a sentirse satisfecho consigo mismo por los resultados que alcance.

Por su parte, la creación de situaciones lúdicas morales es el procedimiento del método que concibe los escenarios, momentos, el espacio-tiempo en que se establece la interacción y el sistema de relaciones entre los sujetos que intervienen: adulto y niño. Refiere y facilita la ejercitación de los dilemas morales con un enfoque lúdico, en el marco de situaciones lúdicas que crea la familia para favorecer la conversación ética a través de la escucha atenta, como modo de saber estar ante el otro de modo ético, a partir de situaciones basadas en cuentos y vivencias de la vida cotidiana que tengan contenido moral, para que el niño sea capaz de valorar su comportamiento, a la vez que se estimule su capacidad de crear, inventar, razonar y analizar situaciones para luego resolverlas.

El establecimiento de normas y límites, como procedimiento del método de la conversación ética,



requiere la preparación a la familia para una interacción comunicativa intrafamiliar, dirigida a la adquisición de normas y los límites para cumplirlas, en correspondencia con las necesidades del niño y la familia; deben establecerse basados en el respeto y la confianza, con un estilo comunicativo abierto a la comprensión de posturas ajenas, evitando los conflictos, sin que por ello se deje de expresar lo que se quiere de forma directa, abierta y honesta; se concibe como la base de la acción innovadora de la transformación social. Hablarles a los niños y saber escucharlos, significa educar las buenas costumbres y conductas sociales desde el hogar.

El procedimiento genera un clima de confianza y tranquilidad, donde los niños asimilan y comprenden mejor las instrucciones, normas y límites que les son dados, de forma positiva, establecidas por el adulto y el propio niño, en una situación de igualdad, basada en la cooperación y en la reciprocidad, donde nadie acapare ni centralice la palabra, sino que se establezca una negociación con su implicación para la adquisición adecuada de normas de comportamiento social. La negociación debe producirse en la interacción, en la que se tengan en cuenta los deseos y las necesidades de la familia y de la persona con quien se negocia (niño), de forma honesta, conciliadora y equitativa.

Son espacios oportunos para que el adulto encuentre el equilibrio entre la permisividad y la imposición de límites, de manera tal que pueda valorar y permita que los niños se sientan dentro de un marco que les dé seguridad y tranquilidad, y a su vez posean alternativas de acción que promuevan su autonomía.

Como parte del proceso investigativo, la propuesta fue sometida a evaluación por criterio de expertos y estudio de casos, así como se realizó la triangulación metodológica, lo que posibilitó demostrar la pertinencia, factibilidad y efectividad de los procedimientos propuestos, al propiciar el desarrollo efectivo de la conversación ética en el contexto familiar, una vez recibida la necesaria orientación para su utilización y la asunción de la comunicación intrafamiliar como recurso personológico, lo que repercute en el adecuado comportamiento social de los niños.

Los resultados cuantitativos y cualitativos obtenidos con la aplicación del método evaluación por criterio de expertos (30) demuestran la calidad de la propuesta de procedimientos al evidenciar consenso en su necesidad, utilidad y viabilidad, así como en la efectividad que pudieran presentar para la conversación ética en la Infancia Preescolar.

Para el estudio de casos fueron seleccionadas 15 familias de los niños de la Infancia Preescolar, pertenecientes a la escuela primaria Fabricio Ojeda Balazarte, del municipio Guisa, provincia de Granma, donde se identificaron manifestaciones inadecuadas de comportamiento social de los niños, tanto en la escuela como en el contexto familiar.

Se emplearon técnicas e instrumentos de recogida de datos, entre ellas: observación no participante (estructurada); entrevista (directa, estandarizada de preguntas mixtas); encuesta (directiva, individual e informativa).



Como procedimiento de análisis de datos: la triangulación de informantes (educadora, familias, y niños); la triangulación metodológica (evaluación por criterio de expertos, estudio de casos); la triangulación de contextos (institucional, familia y niños). El estudio se desarrolló en la etapa comprendida desde enero 2022 hasta enero 2023.

Cumplidas las etapas del estudio de casos, se aprecia que la labor educativa que realiza la familia con el empleo de los procedimientos propuestos para el desarrollo de la conversación ética posibilitó la asimilación de conocimientos de normas ético-morales establecidas, así como el respeto por ellas y de su interpretación para estimular el desarrollo de las interrelaciones infantiles, la formación y desarrollo de emociones, sentimientos, cualidades, nociones y representaciones morales, el desarrollo de hábitos culturales y de comportamiento social de los niños. La conversación ética se ha convertido en un método educativo utilizado con mayor regularidad ante situaciones de inadecuados comportamientos sociales de los niños.

En la formación de cualidades morales de los niños de la Infancia Preescolar, manifestadas en el adecuado comportamiento social, se aprecia el fortalecimiento de las relaciones interpersonales sobre la base del diálogo; un mayor empleo de las normas de cortesía en diferentes contextos; asimismo, demuestran disposición, interés y autonomía al realizar tareas orientadas por el adulto y aprecian lo correcto y lo incorrecto en su actuación y la de los demás.

### Conclusiones

La participación activa de la familia en el proceso educativo de los niños de la Infancia Preescolar resulta muy significativa y requiere de una orientación familiar efectiva desde las instituciones educativas encargadas de ofrecerla.

La utilización acertada del sistema de procedimientos propuesto evidenció un proceso de cambios favorables en el desarrollo de la conversación ética en la Infancia Preescolar, una vez recibida la orientación familiar desde la institución educativa, lo que propicia la asunción de la labor educativa por la familia hacia los niños de este nivel educativo y repercute en el adecuado comportamiento social de los niños.

El éxito de la labor educativa radica en la unidad que se logre en las relaciones que entre todos los agentes y agencias educativas puedan establecer para lograr el máximo desarrollo integral posible de todos los niños desde el nacimiento hasta los seis años.

### Referencias bibliográficas

Agüero Bonora, E., González Espino, Y. & Chacón Arteaga, N. (2024). Evolución de la formación de cualidades morales en la primera infancia cubana. *Revista Científico Pedagógica. Horizonte Pedagógico*, 13(1), 1-15.

<http://horizontepedagogicos.cu/index.php/hop/article/view/351>



- Alfonso Amaro, Y., Díaz López, R. & Borges Fundora, L. (2020). El diálogo en familia: un derecho de los niños de la primera infancia. *Revista Conrado*, 16(76), 169-174. <http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci?arttext&pid=s1990/8644-2020000500169&Ing=es&nrm=iso>
- Carvajal, B. M., Castro, O. C y Aguilera, R. B. (2017). Análisis histórico de la orientación a la familia en niños de la Infancia Preescolar en Cuba. *Conrado*, 14(62), 32-38. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci?arttext&pid=s1990/8644-2018000500169&Ing=es&nrm=iso>
- Castro, P. L, Padrón, A. R, García, A y Rodríguez, F. (2011). Enfoques y experiencias en las relaciones escuela-familia-comunidad, Curso No.6 presentado en Congreso Internacional Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
- Causilla, O. L, Álvarez, L. M. y Guirado, V. C. (2024). La dirección del proceso formativo de la carrera Educación Preescolar, pertinencia de los métodos. *Educación y Sociedad*, 22(2), 136-152. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11268273>
- Fontana Abad, M. (2013). La perspectiva pedagógica de la vida familiar. Un enfoque normativo. *Estudios sobre educación*, (25), 115-132. <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educación/index>
- Franco, O. (2018). La familia. Una comunidad de amor, educación y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.
- García, A. (2011). Concepción de orientación familiar en Cuba. En: A. R. Padrón, y A. Fernández, A. *Orientación Educativa. Orientación familiar y comunitaria*. Parte II. La Habana: Pueblo y Educación).
- García, M. P. (2016). Participación familiar en la etapa de Educación Primaria. *Revista Perfiles Educativos*, 38(154), 1-12. [http://perfileseducativos.unam-mx/issue\\_pe/index.php/perfiles/index](http://perfileseducativos.unam-mx/issue_pe/index.php/perfiles/index)
- Hidalgo, Y. (2013). La estimulación del vocabulario de los niños de tres a cinco años atendidos por el Programa "Educa a tu hijo". *Tesis doctoral inédita*. Universidad de Ciencias Pedagógicas. Blas Roca Calderío, Granma.
- Jiménez Aguilar, Y. (2021). Orientación familiar para la conversación ética en la Infancia Preescolar. *Tesis doctoral inédita*. Universidad de Ciencias Pedagógicas. Blas Roca Calderío, Granma.
- Lautín, I. (2014). La orientación a familias en situación educativa compleja por reclusión de padres, madres o tutores de escolares primarios. *Tesis doctoral inédita*. Universidad de Ciencias Pedagógicas. José de la Luz y Caballero, Holguín. <http://eduniv.reduniv.edu.cu/>



- Lezcano, G. (2014). Acciones de orientación familiar para prevenir la carencia afectiva en los niños de quinto año de vida. *Tesis de grado inédita*. Licenciatura en Educación Preescolar. Universidad de Ciencias Pedagógicas José Martí, Camagüey.
- Matos Sotomayor, Y. y Piña Batista, O. (2024). La orientación familiar: una alternativa para la atención a escolares con alteraciones del comportamiento. *Maestro y Sociedad*, 21(1), 348-355. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6375>
- Parra, Joaquín; Gomáriz, María Ángeles; Hernández-Prados, María-Ángeles & García-Sanz, Mari-Paz (2017). *La participación de las familias en educación infantil*. *Relieve*, 23(1), 1-10. <http://doi.org/10.7203/relieve.23.1.9258>
- Ríos, I., Díaz, M., Cruz, C. L., Pérez, I., Gallo, M. A. (2018). El proceso de transformación curricular para la atención integral a la primera infancia. La Habana: Pueblo y Educación.
- Riverón, C. (2018). La orientación a la familia del contexto de montaña para la inclusión social en los niños con retraso mental leve. *Tesis doctoral inédita*. Universidad de Granma, Manzanillo.
- Rodríguez, M. (2018). El proceso de orientación familiar para la convivencia hacia el desarrollo integral de la Infancia Preescolar. *Tesis doctoral inédita*. Universidad de Granma, Manzanillo.
- Sampayo, I. C. (2016). Orientación familiar para prevenir las alteraciones del comportamiento en los niños de infancia Preescolar. *Tesis doctoral inédita*. Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz. Camagüey.
- Santí, D. (2011). Modelo educativo de orientación a la familia para el desarrollo de la conversación con niñas/os atendidos en el programa Educa a tu Hijo de la Educación Preescolar. *Tesis doctoral inédita*. Universidad de Ciencias Pedagógicas José Martí, Camagüey.
- Santiesteban, E. (2018). La orientación familiar para la atención a niños con diagnóstico de estrabismo y ambliopía. *Tesis doctoral inédita*. Universidad de Granma, Granma.
- Sigüenza, W. G., Chamba, M., Andrade, D. S., Moreno, P. E. y Vilchez, J. L. (2024). La comunicación familiar en el desarrollo y ajuste psicosocial de los adolescentes: el impacto sobre la formación del autoconcepto. *Transformación*, 20 (2), e4580. <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci?arttext&pid=S2077-295520240002002677&ing=pt&nrm=iso>
- Siverio, A. M. (2012). *Para que la familia eduque mejor*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Treviño-Villarreal, D. C., & González-Medina, M. A. (2022). Involucramiento parental y logro educativo: un acercamiento a su relación en estudiantes de bachillerato. *Relieve*, 28(1), 1-10. <http://doi.org/10.30827/relieve.v28i1.23786>
- Valdés, M. C. (2018). *Programa provisional Educación de la Primera Infancia. Sexto año de vida*.



---

La Habana: Pueblo y Educación.

Vargas Fernández M., Cabezas Salmón M., Caballero Rodríguez N. (2023). La orientación familiar, su posicionamiento teórico e impacto en la relación escuela-familia-comunidad. *EduSol*, 23(82), 121-129. <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci?arttext&pid=S1729-80912023000100121>

### Síntesis curricular

**Dr. C. Yodalis Jiménez Aguilar**, autora principal, Doctor en Ciencias de la Educación, Profesor Titular, Licenciada en Educación Preescolar, profesora de la carrera Licenciatura en Educación Preescolar. Actualmente se desempeña como coordinadora de la Maestría en Ciencias de la Educación Superior del Centro de Estudios Educativos (CEE) de la Universidad de Ciego de Ávila. Con 31 años de experiencia, es la protagonista y autora de la investigación que produjo este resultado conducente a la obtención del grado científico en febrero de 2021.

**Dr. C. Alexis Benancio Alvarez Cortes**, docente del Centro de Estudios de Educación (CEdEG) de la UDG. Tutor de la investigación. Tutor de la tesis y revisor de su redacción.

### Declaración de responsabilidad individual:

**Dr. C. Yodalis Jiménez Aguilar**. Desarrolló todo el proceso investigativo cuyo resultado se expone en el artículo.

**Dr. C. Alexis Benancio Alvarez Cortes**. Tutor de la tesis, orientador del proceso investigativo y revisor de la redacción de la memoria escrita.

**Editado por:** Dr. C. Manuel N. Montejo Lorenzo

Este es un artículo en Acceso Abierto distribuido según los términos de la Licencia Creative Commons: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es> que permite el uso, distribución y reproducción no comerciales y sin restricciones en cualquier medio, siempre que sea debidamente citada la fuente primaria de publicación.

